

AQUILES CÓRDOVA MORÁN ES INGENIERO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO Y SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO ANTORCHISTA NACIONAL. ARTICULISTA EN MÁS DE 60 MEDIOS, CONFERENCISTA Y AUTOR DE MÁS DE 10 LIBROS.



**AQUILES
CÓRDOVA MORÁN**

antorcha@antorchacampesina.org.mx

LOS ELOCUENTES “ESPECTACULARES”

Según referí brevemente la semana pasada, en una reunión con autoridades de las áreas de seguridad pública y procuración de justicia del Estado de México, y cuando todo parecía indicar que se estaba cerca de un acuerdo con los secuestradores de don Manuel Serrano Vallejo para conseguir su liberación, el señor procurador de Justicia del Estado, sorpresivamente, formuló una exigencia insólita: que la alcaldesa de Ixtapaluca, la Licenciada Maricela Serrano Hernández, hija de don Manuel, entregara a las autoridades federales (sic) las pruebas de sus “acusaciones” en contra del gobernador, doctor en Derecho, Eruviel Ávila Villegas. Fue inútil aclarar al alto funcionario que tal exigencia era totalmente improcedente por cuanto tales “acusaciones” jamás existieron, como puede documentarse fácilmente en la prensa; él se mantuvo en sus trece y se limitó a recordar a todos que era el único y máximo responsable de esclarecer el secuestro. Los interesados en la vida de don Manuel se retiraron con la sensación de que alguien quería “reventar” el proceso.

Después de este incidente, han ocurrido dos cosas que, al parecer, constituyen un viraje en el desarrollo del problema. El primero fue que los secuestradores interrumpieron, sin motivo aparente, la ya muy avanzada negociación del monto y condiciones de entrega del rescate, luego de negarse a dar una “prueba de vida” del cautivo, algo insólito en un secuestro “normal” cuyo objetivo sea el dinero, y no han vuelto a comunicarse desde entonces. En segundo lugar, pocas horas después comenzaron a brotar, como hongos después de la lluvia, decenas

de “espectaculares”, esos grandes carteles que suelen colocarse a los lados de las vías de mayor afluencia vehicular, en varios estados del centro de la república (hasta hoy). Se trata de una intensa campaña publicitaria alimentada exclusivamente con todas las mentiras, calumnias y patrañas que diversos medios informativos han lanzado, sin ofrecer nunca ninguna prueba (ni fehaciente ni deleznable), en contra del Movimiento Antorchista Nacional, mismas que recibieron la debida respuesta por nuestra parte, en el momento oportuno.

No es, pues, el contenido acedo, manoseado y despreciable de los espectaculares, lo que los hace dignos de atención; ni siquiera el ridículo intento de respaldarlos remitiendo al interesado a la fuente mediática de donde sale la “acusación” (quien lo haga —y no creo que sean muchos los que se tomen tan inútil trabajo— comprobará que se trata de chismes vulgares y sin sustento, algunos con 20 o más años de antigüedad), sino lo que diré a continuación. Primero, el momento escogido para desencadenar esta costosísima guerra sucia, esto es, justo al mismo tiempo que los secuestradores cortan toda comunicación con la familia de don Manuel Serrano y se niegan a dar una prueba segura de que la víctima está viva. Segundo, el doble manejo que los autores le han imprimido a la campaña, evidentemente con toda intención. He revisado detenidamente el texto de todos los espectaculares aparecidos hasta hoy, y he tenido el cuidado de repasar las “fuentes” mediáticas a las que cada uno de ellos remite al posible interesado. Puedo asegurar, por tanto, que ninguno de ellos

menciona siquiera el conocido problema del transporte, que desde hace años vienen enfrentando algunos trabajadores mexiquenses del volante que buscan liberarse de la férula del monopolio camionero que maneja con puño de hierro el conocido “empresario” Áxel García Aguilera. Pero, curiosamente, en dos medios cuyo nombre no quiero exhibir (casi los únicos que recogieron la “noticia” de la guerra de espectaculares), se habla de “mantas aparecidas en puentes peatonales” y también en “algunos espectaculares”, en cuyo contenido, dedicado íntegramente al problema del transporte, se “denuncian” las “ambiciones” de Antorcha por obtener una tajada del lucrativo negocio y culminan con el ya conocido eslogan, ilegal y fascista, de “¡Fuera antorcha del transporte!”. Parece claro, pues, que la campaña se desenvuelve en dos pistas: los espectaculares fijos sólo se ocupan de acusar, atacar y desprestigiar al Antorchismo ante la opinión pública nacional; las “mantas exhibidas en puentes peatonales y vehiculares” y ciertos diarios escritos, en cambio, difunden el objetivo inmediato, la demanda central de la campaña: sacar a Antorcha del problema de los transportistas mexiquenses.

La tercera consideración sobre los “espectaculares” es que, durante los largos años que ya dura el conflicto de los transportistas rebeldes al feudo camionero de Áxel García, nunca se había gastado tanto ni tan inútilmente para doblar al Antorchismo Nacional. La pregunta inevitable es: ¿por qué sucede precisamente ahora, cuando resulta casi obligado ligar la burda maniobra con el secuestro de don Manuel Serrano? ¿Es esa, precisamente, la intención de quienes se esconden detrás de la guerra de espectaculares? ¿Es ése su verdadero “mensaje”? Sea así o no, quiero terminar reafirmando algo que ya hemos dicho anteriormente: el Movimiento Antorchista no quiere “infiltrarse” en el “negocio” del transporte, ni va tras “una tajada” económica del mismo al brindar respaldo y solidaridad a las víctimas del pulpo camionero. Si alguien, quien sea, incluido el propio señor Axel García, puede probar con documentos en mano que un sólo microbús, combi o taxi, es propiedad o rinde beneficios a algún dirigente antorchista, yo me

comprometo, a nombre del Antorchismo Nacional, a renunciar automáticamente a seguir apoyando a las víctimas de tan infame califato. Sostengo que el problema es otro: el carácter corporativo, monopólico y mafioso del organismo más grande y poderoso del transporte público mexiquense, carácter que no sólo reprime y suprime el derecho de los trabajadores del volante a independizarse de esa mafia, sino que también se opone, abierta y claramente, a la modernización y crecimiento de la economía del país.

En la página 23 del libro del licenciado Enrique Peña Nieto, al que ya me referí la semana pasada, se responde a la pregunta clave que allí mismo se formula (¿Qué hacer para retomar el crecimiento de la economía nacional?) enumerando ocho puntos básicos, de los cuales el segundo dice así: “2) profundizar la competencia económica para aumentar la oferta de productos y servicios de mejor calidad a menor costo e impulsar procesos de innovación...”. Aquí hay una manifestación de firme convicción antimonopolios y un compromiso claro en favor de la libre competencia, para alcanzar el desarrollo suficiente y sustentable de una economía de mercado como la nuestra, a todo lo cual se opone, estorba y bloquea, indudablemente, un dinosaurio monopólico como el de Áxel García. Por esto (y por varias cosas más que no viene al caso decir ahora), vuelvo a dirigirme respetuosamente al señor secretario de Gobernación, licenciado Miguel Ángel Osorio Chong, para que se sirva ordenar la intervención de la justicia federal en el caso de don Manuel Serrano Vallejo. Se trata de un asunto de elemental humanismo y de una oportunidad dorada para demostrar que, en México, la justicia es un derecho al alcance de todos. **b**

Vuelvo a dirigirme respetuosamente al señor secretario de Gobernación, licenciado Miguel Ángel Osorio Chong, para que se sirva ordenar la intervención de la justicia federal en el caso de don Manuel Serrano Vallejo.